

Estimados equipos directivos, profesorado y personal de los centros educativos aragoneses,

No es habitual que me dirija a vosotros en mitad de un curso escolar, pero como lamentablemente todos sabemos, la situación estos días es excepcional debido a la alerta sanitaria generada por la rápida expansión del coronavirus. A pesar de que este hecho ha trastocado nuestras rutinas, ha obligado a replantearnos nuestra actividad y a posponer el día a día habitual, hay algo que también se ha extendido con rapidez y ha sido la solidaridad y todo tipo de iniciativas y esfuerzos por hacer más llevadero el escenario actual, por dotar de normalidad algo sin duda extraordinario.

Entre esas experiencias y ese trabajo me quiero detener especialmente en la labor desarrollada desde vuestros centros, por vuestra rápida reacción y el auténtico esfuerzo y profesionalidad que ha supuesto tener que elaborar en apenas unas horas un plan de acción para seguir atendiendo a vuestro alumnado a distancia desde que se decretó el estado de alarma.

La Real Academia Española define escuela como el establecimiento donde se da instrucción a un alumnado. Pero hay otra descripción que se realiza en su Diccionario en la que me quiero detener especialmente: “Lugar real o ideal que puede modelar y enriquecer la experiencia”. Y así ha funcionado la escuela aragonesa en estos días de incertidumbre. Primero, como un lugar real, a pesar de la falta de contacto físico, en el que se han seguido proponiendo actividades y manteniendo la actividad y la relación con los y las estudiantes. Pero también como un lugar ideal porque las familias, los pequeños y mayores a vuestro cargo, se han sentido parte de una comunidad que no les abandona en situaciones de dificultad. Y eso se ha logrado gracias a vuestra labor, a vuestro compromiso y vocación. Y merece todo el reconocimiento por parte de la Administración.

Con la prórroga del estado de alarma, estamos obligados a prolongar el actual marco, hasta que las autoridades sanitarias consideren que se puede volver a la normalidad y se permita volver a la sede física con total garantía. En la reciente Conferencia Sectorial, todas las autonomías y el Ministerio decidimos mantener el calendario escolar y mantener la formación a distancia hasta que vuelvan a abrir los centros.

Estoy seguro de que vais a seguir trabajando en este fin con rigor y entrega, y os doy las gracias en nombre de vuestros miles de alumnos y alumnas, para los que al final tanto desde los centros como desde la Administración trabajamos.

A principio de este curso, que nadie podía prever que tendría este parón presencial, me refería al objetivo fundamental del Gobierno de Aragón respecto a la Educación, que no es otro que garantizar la calidad educativa para nuestros estudiantes. Y esa calidad está indisolublemente asociada a la calidad de su profesorado, que habéis demostrado con creces tanto en los primeros meses de este periodo 2019/2020 como en especial en estos días difíciles en los que la comunidad educativa se ha evidenciado unida y fuerte ante la adversidad.

Por ello, mi reconocimiento expreso a vuestra labor y pongo a vuestra disposición a todo el Departamento de Educación, para resolver los problemas que puedan aparecer y garantizar entre toda la mejor formación para nuestros alumnos y alumnas, que son el futuro y el motor de nuestra sociedad.

En la confianza en que os encontréis bien, igual que todas vuestras familia y amigos, os envío mis mejores deseos de salud,



Felipe Eaci Lázaro